

EL ESPACIO FÍSICO DE LA BIBLIOTECA
Conferencia en el II Seminario Internacional de Bibliotecas Públicas
Santiago de Chile (Chile) – Octubre 2013

Santi Romero

Índice

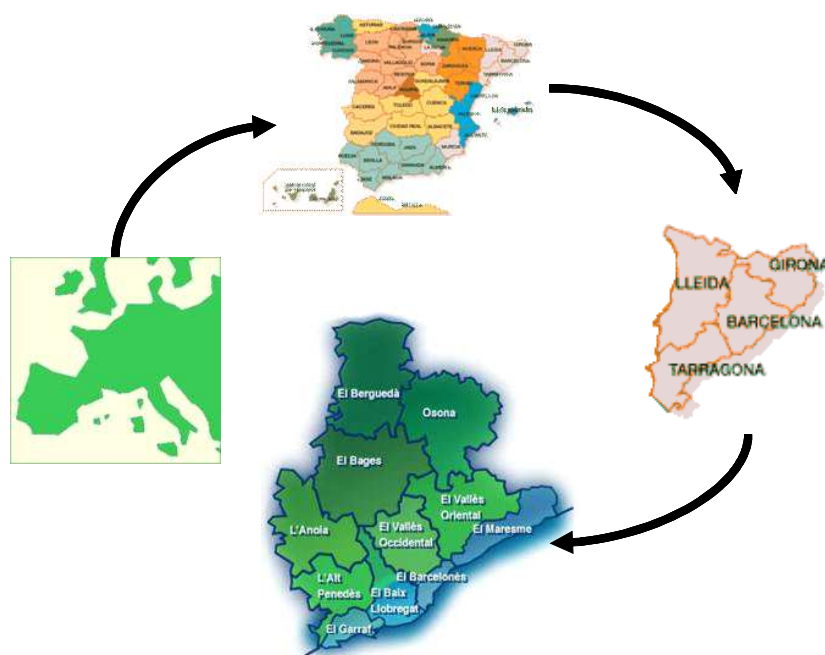
- 1 - Introducción**
- 2 - Modelo de biblioteca pública**
- 3 - Estándares bibliotecarios**
- 4 - Organización espacial de la biblioteca**
- 5 - Aspectos fundamentales**
- 6 - El caso de la Biblioteca de Alella (Barcelona)**
- 7 - Retos de futuro**

1 - Introducción

En primer lugar, voy a dar algunos datos sobre mi país, la ciudad en la que vivo, la institución a la que pertenezco y el trabajo que realizo.

España tiene una superficie aproximada de 500.000 km² y una población de 47 millones de habitantes. Está organizada en 17 Comunidades Autónomas.

La Comunidad Autónoma de Cataluña, a la cual pertenece la provincia de Barcelona, tiene una superficie aproximada de 32.000 Km², una población de 7,5 millones de habitantes y está organizada en 4 provincias.



Una de estas provincias es Barcelona, que tiene una superficie aproximada de 7.700 Km² y una población de 5,5 millones de habitantes. La provincia de Barcelona está distribuida en 311 municipios.

La Diputación de Barcelona, que es la organización donde trabajo, es una institución de carácter supramunicipal que tiene por misión ayudar a los municipios de la provincia para que puedan ofrecer a los ciudadanos los servicios municipales.

Para el servicio de biblioteca pública, esta ayuda es de tipo técnico y económico, y se ofrece a través de la Gerencia de Servicios de Bibliotecas, que es quien lidera y gestiona la *Red de Bibliotecas Municipales de la provincia de Barcelona*. Actualmente está formada por 214 bibliotecas y 9 bibliobuses, de forma que el servicio bibliotecario llega al 98% de la población. El crecimiento aproximado es de 10 nuevas bibliotecas cada año.

De los 311 municipios de la provincia de Barcelona, 238 municipios reciben servicio de biblioteca pública (136 disponen de biblioteca y los 102 restantes

reciben el servicio a través del bibliobús). En estos 238 municipios se concentra el 98% de la población de la provincia.

Uno de estos 311 municipios es la ciudad de Barcelona, que es la capital de la provincia y la segunda ciudad más poblada de España. Tiene una población aproximada de 1,6 millones de habitantes y dispone de 38 bibliotecas públicas.

Una de las múltiples funciones de la Gerencia de Servicios de Bibliotecas es ayudar a los ayuntamientos en la planificación y creación de nuevas bibliotecas. Dentro de esta función, se creó la Unidad de Arquitectura Bibliotecaria para el asesoramiento de todo el proceso del proyecto y construcción. Actualmente está formada por tres arquitectos.

El asesoramiento arquitectónico se hace tanto a los arquitectos autores de los proyectos como a los servicios técnicos municipales. Intervenimos en el proceso de proyecto y construcción del edificio y también en el mobiliario y equipamiento interior. Como arquitectos especializados en edificios bibliotecarios, nuestra principal misión es conseguir que el resultado final sea un edificio arquitectónicamente interesante pero que a la vez ofrezca un buen servicio bibliotecario. Actualmente estamos trabajando en unos 70 proyectos, que afectan a 45 municipios.

Nuestra Red dispone de un total de 232.000 m² de biblioteca pública. Este dato nos muestra que el promedio de superficie por cada biblioteca es de 1.100 m².

En los últimos años ha habido un gran impulso para mejorar y ampliar la Red. Si en el año 1995 había 45.000 m², en los últimos 18 años la superficie se ha multiplicado por 5.

2 - Modelo de biblioteca pública

Si se quiere mejorar un sistema bibliotecario se debe trabajar en dos aspectos que son vitales:

- Definición de un “modelo de biblioteca” adecuado a la realidad y a las perspectivas de futuro.
- Consecución del equilibrio territorial.

La biblioteca pública debe estar proyectada, construida y equipada de manera que ofrezca perfectamente los servicios bibliotecarios previstos.

Es primordial apostar por un “modelo”, cada vez más enfocado al usuario, que ofrezca un servicio abierto e integrador.

Hemos de conseguir que la ciudadanía haga una utilización activa de la biblioteca. Por tanto, los espacios físicos han de permitir realizar muchas actividades simultáneamente. Además, la colección ha de ser atractiva y ha de estar muy bien situada. Estamos a favor del “modelo expositivo” más que del “modelo acumulativo”.

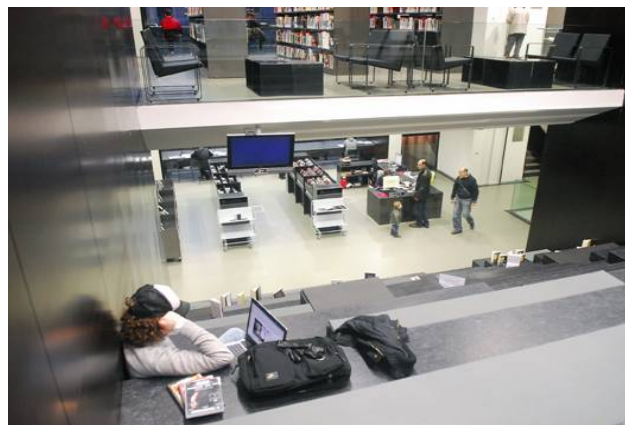


Por todo ello, el edificio bibliotecario debe ser:

- Identificable.
- Emblemático.



- Transparente.
- Con un vestíbulo amplio donde sea fácil orientarse hacia las principales áreas de la biblioteca...
- ... y donde se facilite el intercambio informal y casual.
- Con una organización espacial que transmita sensación de amplitud.



- Deben convivir diferentes formas de utilización de la biblioteca...
- ... sin que el espacio de sensación de agobio o fatiga visual.
- Para asegurar el éxito del equipamiento ...
- ... cada usuario debe encontrar su propio espacio donde poder estudiar solo o acompañado...
- ... tener fácil acceso a las tecnologías de la información...
- ... escoger un rincón donde leer tranquilamente...
- ... disfrutando de buenas vistas...
- ... en un entorno acogedor...
- ... cómodo y atractivo...
- ... donde todos usuarios sientan que están donde quieren estar.



- Cuando planteemos la organización del mobiliario...
- ... hemos de conseguir una distribución ordenada...
- ... flexible...
- ... dejando unas distancias entre los muebles que faciliten la circulación...
- ... y respeten el espacio ocupado por los usuarios.
- También hemos de saber sacar partido de la iluminación natural...



- ... y apostar por una iluminación artificial variada y flexible...
- ... que se pueda adecuar a las distintas hipótesis de uso.

- Finalmente, debemos incorporar elementos acústicos que absorban el ruido que produce la conversación y la aglomeración de gente.

3 - Estándares bibliotecarios

Para conseguir el equilibrio territorial, la herramienta clave es disponer de unos estándares de servicio.

En el caso de las cuatro provincias de Cataluña, existían unas “Normas para bibliotecas públicas” de los años 1984 y 1991. En cuanto a la provincia de Barcelona, la Diputación de Barcelona disponía desde el año 2001 de unos “Parámetros básicos de biblioteca pública”.

En el año 2006 se decidió elaborar unos nuevos estándares de biblioteca pública para toda Cataluña. Los elementos definitorios de estos estándares fueron la relevancia de la idea de la biblioteca como espacio de relación y de formación, la importancia del concepto de red urbana municipal, la redefinición de las colecciones y el crecimiento de los recursos humanos, con el establecimiento de nuevos perfiles profesionales. Su aplicación permitiría la mejora significativa de la estructura del sistema bibliotecario y del servicio que ofrece a la ciudadanía.

Se plantearon dos objetivos:

- Elaborar una propuesta ambiciosa pero realista y alcanzable a medio plazo.
- Dotar a las diferentes administraciones con competencias en materia bibliotecaria de una herramienta de referencia común que unificara los criterios para la planificación y la gestión del servicio bibliotecario.

Se consideraron los siguientes aspectos:

- La situación previa del parque bibliotecario.
- Las disponibilidades presupuestarias.
- La diversidad del territorio.
- El diferente grado de desarrollo de los servicios bibliotecarios.

La comisión encargada de realizarlos se constituyó en abril de 2006, y en julio de 2007 se presentó una propuesta técnica. La aplicación de estos estándares se inició en el año 2008.

Se trata de unos estándares básicamente cuantificadores porque, aunque la situación de las bibliotecas públicas en Cataluña había avanzado considerablemente en los últimos años, todavía se daban carencias graves y marcados desequilibrios territoriales que ponían de manifiesto la necesidad de especificar cuantitativamente los recursos necesarios para poder ofrecer un servicio bibliotecario de calidad.

Los recursos dimensionados son:

- Fondo documental.
- Edificio y equipamiento (superficies de los espacios, número de puntos de lectura y número de puntos de acceso informático).
- Recursos humanos.
- Horas semanales de servicio.

La concreción de estos recursos facilita también establecer los parámetros económicos que permitan prever los gastos de inversión inicial y los de mantenimiento anual de la biblioteca. Estos baremos se revisan cada año para adecuarlos a los precios vigentes en cada momento.

A partir del estudio prospectivo de la realidad local y de las necesidades y características de cada municipio, los estándares ofrecen pautas para la planificación del equipamiento bibliotecario de cada localidad.

Para conocer tanto el proceso de elaboración como los propios estándares, podéis descargar el documento *Los nuevos estándares de biblioteca pública de Cataluña (2008)* (Javier Nieto / Enric Vilagrosa):

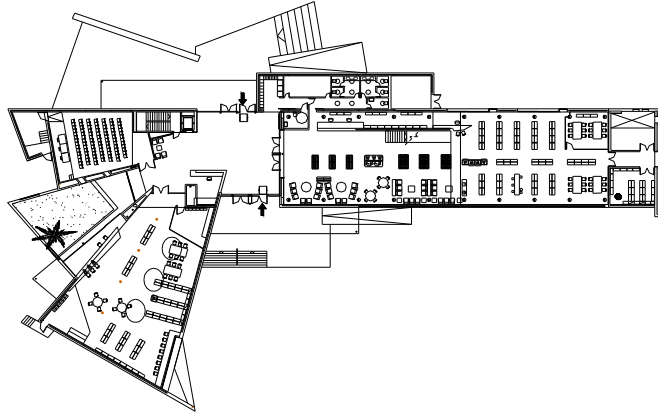
http://www.diba.es/bibliotecas/documentspdf/Estandards_castella.pdf

4 - Organización espacial de la biblioteca

La experiencia nos enseña que el espacio físico donde se realiza cualquier actividad influye directamente en la actitud de las personas que lo ocupan. Por ejemplo, en una reunión de amigos, es seguro que dependiendo de la forma de la habitación, o de la iluminación, o de dónde estemos sentados, los temas que se hablarán e incluso la manera de expresarlos serán diferentes. Es por esto que es tan importante el espacio físico de la biblioteca para conseguir los objetivos planeados.

También sabemos que, en general, el precio de un edificio bien solucionado y el de uno mal solucionado es bastante similar, ya que el precio depende principalmente de la superficie, de los materiales constructivos, etc. En cambio, en una biblioteca mal organizada se necesitará más personal, se trabajará peor y los usuarios no estarán tan cómodos.

Es imprescindible organizar bien el espacio, de manera que el usuario entienda cómo funciona la biblioteca desde el momento que entra en el edificio y le resulte fácil circular por el mismo. Si no se consigue esto, se puede decir que estamos delante de un fracaso del proyecto arquitectónico.



Creo que de entrada es difícil entender esto tanto por los bibliotecarios como por los arquitectos. Los primeros quizá no son conscientes de la gran repercusión del espacio físico en el éxito del servicio. Los segundos, que sí que lo son, quizá prefieren proyectar el edificio que les apetece en lugar del edificio que se necesita.

Por tanto, para conseguir un buen edificio bibliotecario es muy importante que se cumplan dos cosas:

- que se le explique al arquitecto qué edificio ha de proyectar. A esto lo llamaremos el Programa funcional.
- que haya un asesoramiento por parte de alguien que conozca las necesidades bibliotecarias.

4-1 - El Programa Funcional

La existencia de unos estándares permite disponer de pautas para la planificación del equipamiento bibliotecario de cada localidad. A partir de esta información, es sumamente útil elaborar un documento con la siguiente información:

- Tipo de biblioteca que se quiere hacer.
- Descripción cada área de actividad. Hay que especificar la superficie, las actividades que se desarrollarán, las características que debería tener cada espacio y los elementos físicos que hay que poner (muebles, fondo documental, número y tipología de los puntos de consulta y estudio, etc.).

SUPERFICIE POR ÁREAS	
Zona de acogida y promoción	170 m²
Vestibulo	80 m ²
Espacio polivalente	80 m ²
Almacén	10 m ²
Zona general	550 m²
Área de diarios y revistas	80 m ²
Área de información y fondo general	350 m ²
Área de música e imagen	60 m ²
Espacio de soporte	40 m ²
Espacio de formación	20 m ²
Zona infantil	230 m²
Área de información y fondo infantil	155 m ²
Pequeños lectores	50 m ²
Espacio de soporte	25 m ²
Zona de trabajo interno	70 m²
Despacho de dirección	15 m ²
Espacio de trabajo y depósito documental	45 m ²
Espacio de descanso del personal	10 m ²
TOTAL m² superficie de programa	1.020 m²
TOTAL m² superficie útil	1.173 m²
TOTAL m² superficie construida	1.377 m²

- Relación entre las diferentes áreas. Para ello es muy útil hacer un Organigrama funcional. Se trata de algún tipo de esquema en el que se exprese gráficamente la vinculación que debería haber entre los diferentes ámbitos. Por un lado, es fácil de hacer por quien conoce las necesidades de la biblioteca y por el otro ayuda muchísimo al arquitecto para organizar el edificio.

También se aconseja indicar la duración prevista de cada etapa del proceso de creación del equipamiento, un precio aproximado por m² construido y el precio previsto para el mantenimiento del edificio y del servicio bibliotecario.

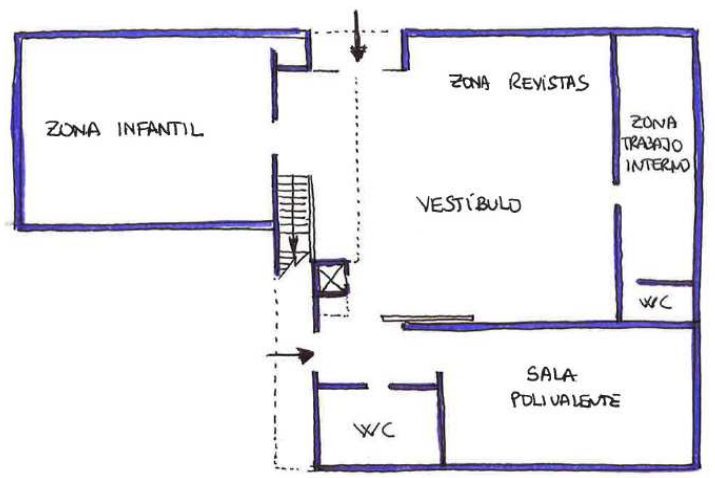
De esta manera, la entidad propietaria de la biblioteca conoce de antemano la repercusión económica de la operación y, a la vez, le ayuda a establecer un presupuesto anual para hacer frente a la gestión posterior.

4-2 - El asesoramiento arquitectónico

Una vez el arquitecto tiene el Programa funcional, es ideal que alguien que conoce las bibliotecas le asesore en todo el proceso. Generalmente suele ser un bibliotecario (el futuro director, alguna persona que trabaje en los servicios centrales bibliotecarios, etc.). Pero lo ideal es que sea un arquitecto especializado en bibliotecas, lo cuál hace que la comunicación sea más fácil.

Como generalmente el asesoramiento lo hace un bibliotecario, es importante que esté familiarizado con la interpretación de los planos. De esta manera, la valoración que haga el bibliotecario sobre las propuestas mostradas por el arquitecto durante todo el proceso será más completa.

Lo ideal es que el asesoramiento se haga desde el inicio del proceso. En arquitectura las decisiones más importantes son las que se toman al principio. Es en ese momento cuando se puede detectar si el proyecto va por buen camino o no, y es muy fácil hacer cambios, pudiéndose plantear una biblioteca completamente diferente.



Si el asesoramiento comienza más tarde, es más difícil proponer cambios radicales. Aún así, siempre hay tiempo para mejorar el proyecto.

5 – Aspectos fundamentales

El buen uso de la biblioteca pública no se mide por el número de puntos de lectura ni por el tiempo que los usuarios están sentados delante de un ordenador o estudiando. El éxito del equipamiento se mide en función del consumo cultural que se haga en la biblioteca (servicio de préstamo, actividades formativas, etc.).

Los edificios bibliotecarios, ya sean destinados a biblioteca pública, nacional o especializada, escolar o universitaria, deben proyectarse desde la óptica de la integración y convivencia de espacios, servicios y usuarios. Han de disponer de espacios para el encuentro, la lectura, la investigación, el descanso, la discusión, etc. y por supuesto han de ser además funcionales y sostenibles.

El arquitecto que proyecta una biblioteca ha de basar su trabajo en una serie de criterios que están presentes en todo el proceso de creación. Los más característicos son:

- **Flexibilidad:**
Todos sabemos que las bibliotecas se han de poder adecuar a las nuevas exigencias. Nadie sabe qué pasará en los próximos 5 años, pero lo que es seguro es que las necesidades bibliotecarias serán diferentes.
- **Accesibilidad:**
Los edificios destinados a biblioteca deben ser completamente accesibles, independientemente de la política de acceso que los gestores del servicio bibliotecario definan posteriormente. Cuando hablamos de accesibilidad no solo nos referiremos a las personas que van con sillas de ruedas. Se trata de un concepto mucho más amplio, que el arquitecto debe recordar en todo momento.
- **Organización:**
La multiplicidad de elementos que ofrece la biblioteca debe compensarse con una buena organización de los espacios, del mobiliario y de la colección. Una buena organización hará más cómoda la estancia a los usuarios, facilitará el trabajo al personal bibliotecario y permitirá una buena gestión con menos personal.
- **Sostenibilidad y Mantenimiento:**
En los momentos en los que nos ha tocado vivir, hemos de ser capaces de construir un edificio rentable, con un equilibrio entre el coste inicial y el coste de mantenimiento durante la vida útil, y con una gestión que requiera el mínimo de recursos financieros y humanos.

Ahora citaré algunos aspectos, a modo de lluvia de ideas sin ningún orden concreto, que conviene tener en consideración cuando se proyecta una biblioteca. Creo que pueden seros útiles si tenéis la oportunidad de participar en el desarrollo

del proyecto, ya que podéis ayudar al arquitecto a encontrar una solución adecuada. La experiencia nos enseña que, cuando están mal resueltos, repercuten negativamente en el funcionamiento del edificio.

- Acceso a la biblioteca.

Se recomienda un solo vestíbulo, que conecte directamente con las diferentes áreas funcionales. El acceso al mismo debe producirse a través de único control para facilitar la libre circulación de los usuarios por todo el edificio.

Hay que estudiar detalladamente cómo se resuelve el sistema de obertura de las puertas de acceso y dónde se sitúan los arcos de control de entrada. Se trata de encontrar una solución que actúe de barrera acústica y térmica entre el exterior y el interior, facilite la entrada y salida de los usuarios y requiera el mínimo de arcos de seguridad posibles.

- Organización funcional de la área de acceso.

El vestíbulo debe estar relacionado directamente con todas las áreas de actividad previstas en el Programa funcional.

Hay que resolver especialmente la relación entre el vestíbulo y los espacios polivalentes destinados a actividades diversas, ya que todo este conjunto debería poder tener un funcionamiento independiente del resto de la biblioteca.

Además, si estos espacios son visibles desde el vestíbulo, es más fácil para los usuarios conocer las actividades que se desarrollan (exposiciones, etc.).

Cuando los espacios polivalentes se pueden incorporar al vestíbulo mediante puertas correderas o plegables, se optimiza su uso cuando no se está realizando ninguna actividad determinada.

Además, si se pueden subdividir en ámbitos insonorizados, se podrán simultanear más actividades.



- Aberturas.
Relación equilibrada entre las aberturas exteriores y los paramentos macizos para favorecer el ahorro energético.
Protección de los rayos solares. Evitar el deslumbramiento y la entrada de radiación térmica. En la mayoría de los casos resulta necesario establecer mecanismos fijos o móviles de modulación de la luz solar (cornisas, aleros, persianas, cortinas, brise-soleils, etc.)



SI

Previsión del sistema de limpieza de las ventanas. Los edificios herméticos o con aberturas inaccesibles complican y encarecen el mantenimiento.



NO

Ventilación natural. El clima de algunos países permite el confort térmico durante muchas épocas del año recurriendo únicamente a la ventilación natural. Disponer de algunas ventanas practicables puede suponer un importante ahorro energético.

- Iluminación artificial

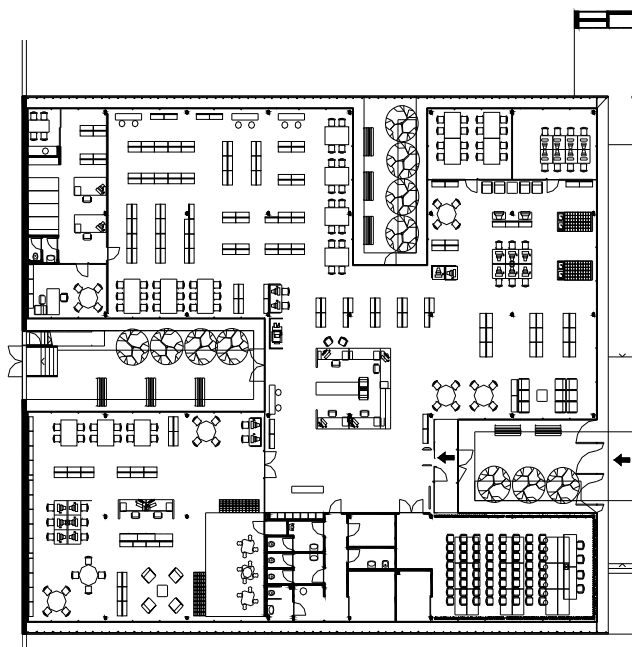
Iluminación independiente del mobiliario. Permite modificar la distribución, siendo la flexibilidad de usos la principal ventaja.

Posibilidad de graduar la intensidad de la luz. En una amplia franja horaria, se puede funcionar a media carga, con el consiguiente ahorro energético.

Encendido automático en función de la localización de los espacios respecto a las entradas de luz natural.

Localización accesible de las fuentes de luz para facilitar su reposición.

- Cableado.
Red generosamente dimensionada de canalizaciones horizontales para el paso del cableado.
Adaptación de la red de canalizaciones a la arquitectura del edificio.
Utilizar sistemas que sean accesibles y registrables.
- Mostradores de atención.
Importancia de situarlos estratégicamente, lo que permitirá gestionar el servicio con menos personal.



6 – El caso de la Biblioteca Pública de Alella (Barcelona)

Voy a presentar un caso real. Se trata de la reorganización integral de una pequeña biblioteca existente y de la respuesta que ha habido por parte de la ciudadanía. La voluntad es mostrar que lo importante no son los recursos económicos, la superficie del equipamiento o el impacto visual del mismo. Lo que se ha hecho, con muy poco presupuesto, ha sido modificar el concepto clásico de biblioteca (muchos libros y muchas mesas), y enfocarlo hacia un espacio más abierto y flexible, menos agobiante, donde sea más fácil encontrar la información.

Alella es un municipio cercano a la ciudad de Barcelona con una población de 9.800 habitantes.

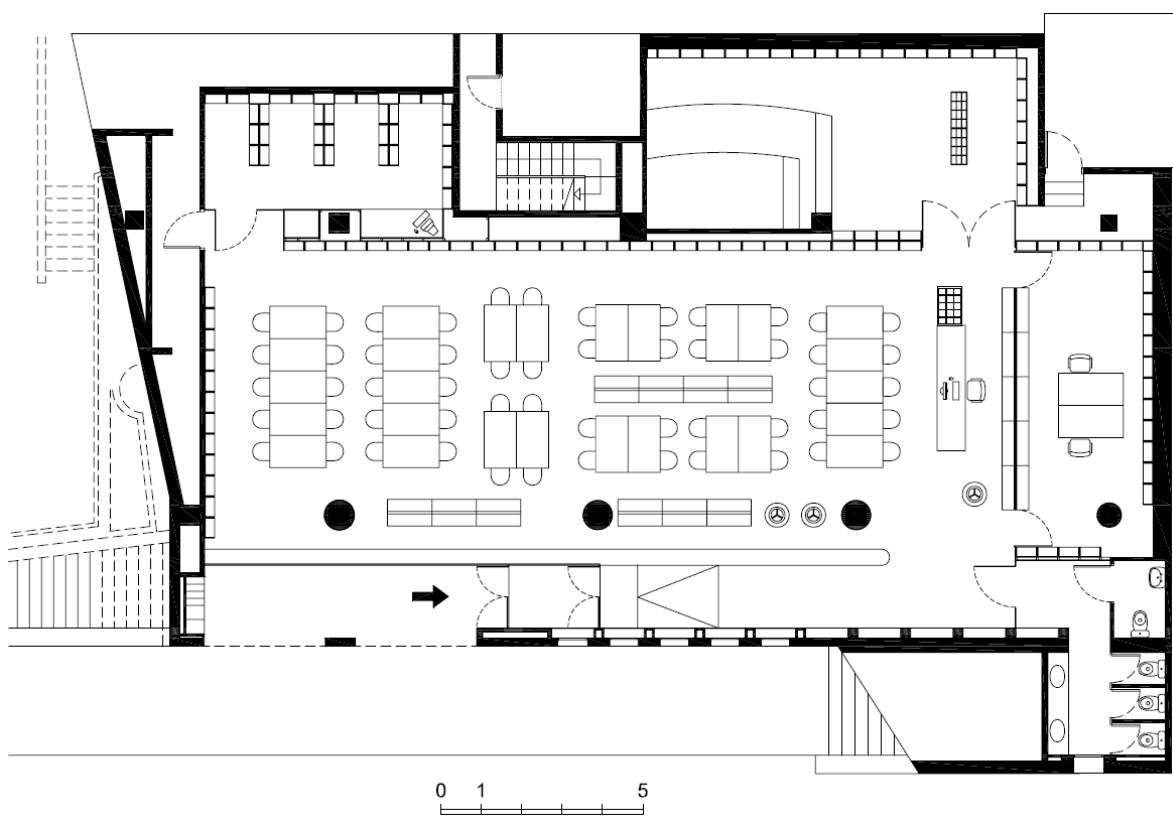
Biblioteca antigua

La primera biblioteca se inauguró el año 1986, y ocupaba una superficie de 300 m² útiles distribuidos en una sola planta de forma rectangular, con una única fachada al exterior.

Había una gran zona general con un mostrador de atención, estanterías y un elevado número de mesas. Por tanto, estaba focalizada principalmente para el estudio.

Al fondo de la sala había un espacio para el público infantil, que no disponía de mostrador de atención y tampoco tenía luz natural ni relación visual con el exterior.

La biblioteca se completaba con un almacén, un despacho para el personal bibliotecario y unos lavabos.



Planta biblioteca antigua



Zona general



Zona general



Zona general

Biblioteca nueva

A finales de 2004 el Ayuntamiento se puso en contacto con la Diputación de Barcelona para solicitar ayuda técnica y económica para mejorar la biblioteca existente.

La primera idea fue buscar una nueva ubicación para construir una biblioteca más grande, de acuerdo a lo indicado en los Estándares bibliotecarios de Cataluña. Le correspondía una superficie de 1.100 m² útiles.

En aquellos momentos el Ayuntamiento no podía asumir esta actuación. Por tanto, se decidió buscar una solución temporal que no requiriera una gran inversión, con la finalidad de mejorar el servicio bibliotecario.

El nuevo proyecto se fundamenta en los siguientes puntos:

- Acercar la biblioteca a la calle. Esto significaba que había que colocar al lado de la única fachada las actividades más atractivas para incrementar el número de usuarios.
- Reducir el número de sillas y mesas y redefinir la dimensión y el contenido de la colección.

Las funciones de la biblioteca pública están orientadas a promover la lectura. Por tanto, la oferta debe ser más atractiva y variada, y los usuarios han de encontrar un espacio más abierto, donde puedan tanto leer un periódico como escuchar música o pedir en préstamo cualquier documento.

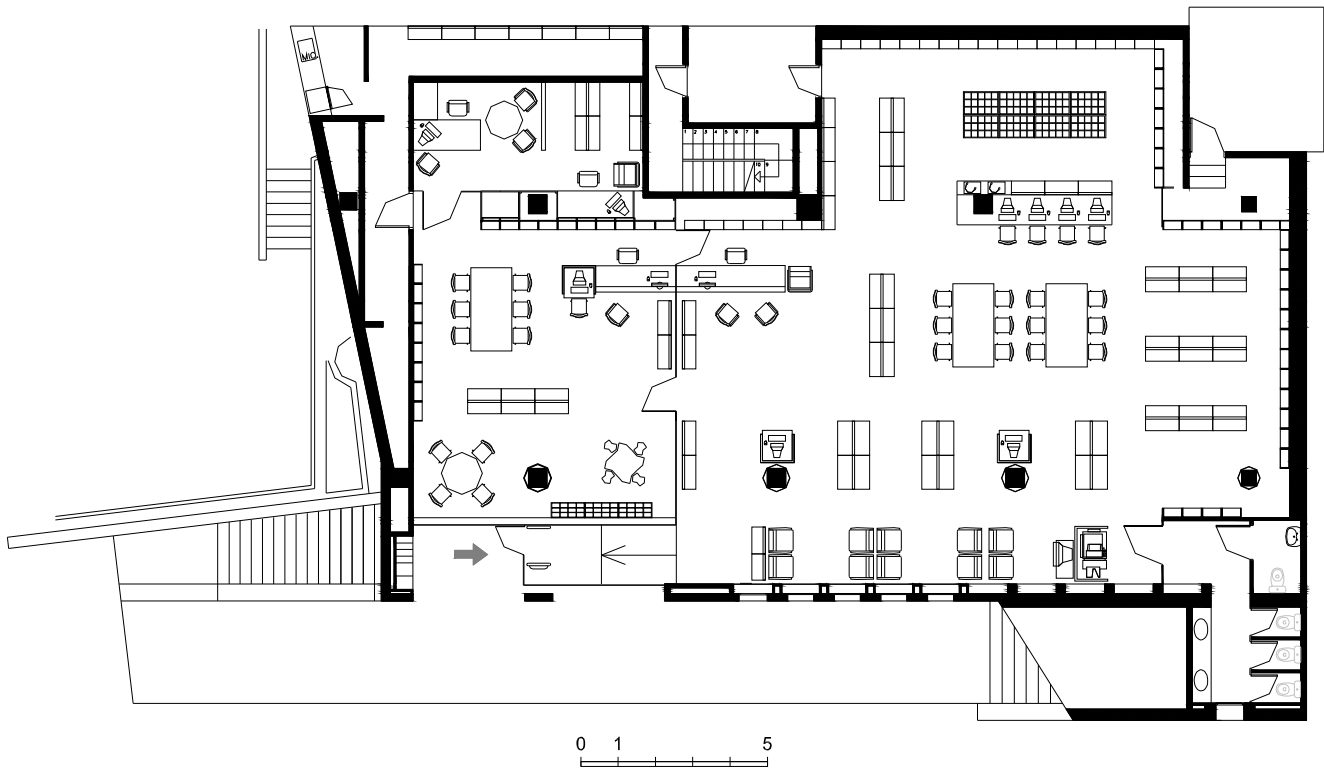
- Situar el mostrador de atención en un lugar que ofreciera al personal bibliotecario una visión de todos los ámbitos de la biblioteca.

No se modificó el acceso a la biblioteca, pero con la nueva propuesta los usuarios tienen por un lado la zona infantil, que tiene relación visual con el exterior, y por el otro la zona general. La parte destinada a las revistas y prensa diaria está al lado de la fachada, y hay un mostrador de atención en el centro que es visible desde toda la biblioteca.

La zona infantil está separada del resto mediante un paramento de vidrio para evitar las posibles molestias ocasionadas por el ruido que hacen los niños. Pero, en cambio, al ser vidrio, el usuario tiene una visión de todos los espacios desde el acceso.

En la parte más oscura está el despacho para el personal y un pequeño almacén, separados también por un paramento de vidrio para que entre la luz natural.

Los trabajos de remodelación se iniciaron en noviembre de 2009 y duraron 6 meses. La nueva biblioteca se inauguró en mayo de 2005.



Planta biblioteca nueva



Entrada de la biblioteca



Zona infantil



Zona de revistas y prensa diaria



Mostrador de atención



Zona general

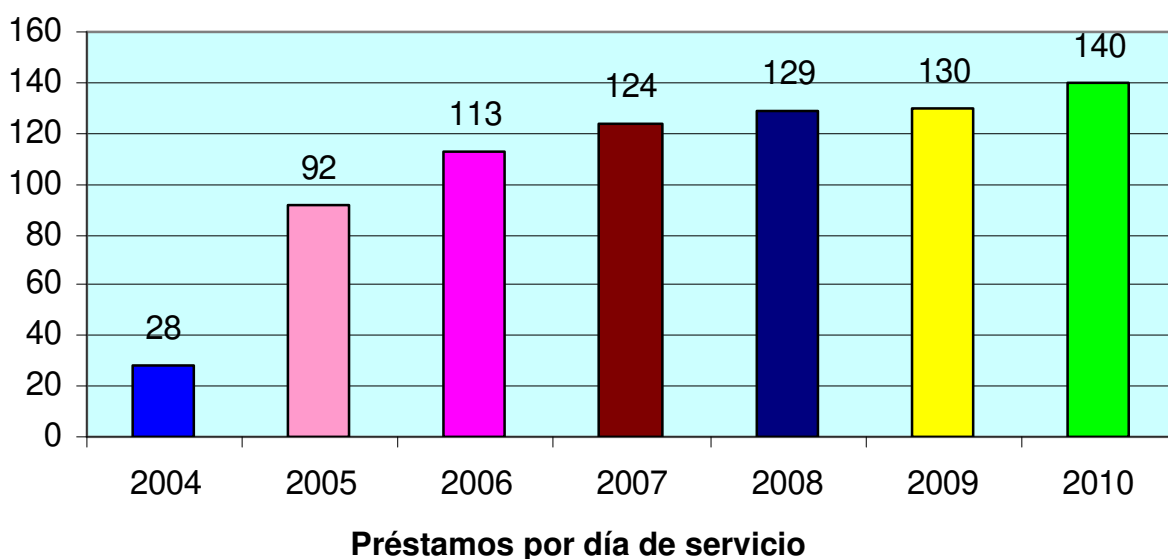
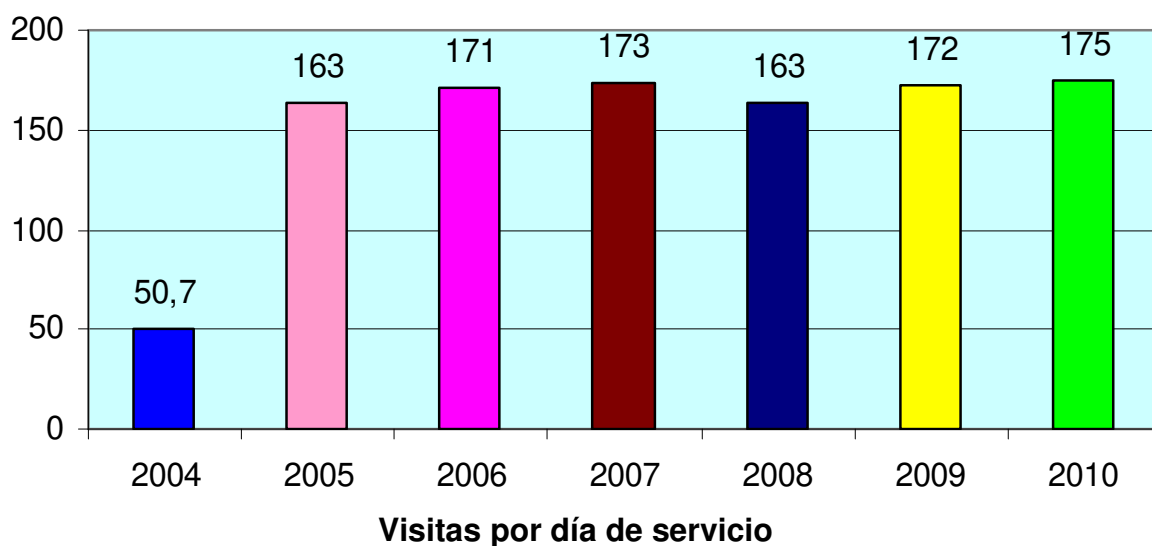


Zona general

El éxito de la nueva biblioteca fue inmediato, y los análisis estadísticos mostraron que, a partir de la inauguración, se triplicó tanto el número de visitas como el número de préstamos.

A lo largo de los años, se ha estabilizado el número de visitas y hay un cierto incremento gradual de préstamos.

En el momento actual se está buscando financiación para construir una nueva biblioteca de acuerdo a los estándares, pero mientras tanto, y estamos hablando de 9 años, la calidad del servicio bibliotecario y la satisfacción de los usuarios ha compensado la escasa inversión económica realizada.



7 – Retos de futuro

La crisis económica que vivimos en mi país desdibuja nuestros retos de futuro.

Por otro lado, tanto el cambio de modelo de acceso a la información como el cambio de modelo de producción de información, están revolucionando el momento actual.

Estamos viviendo una situación y un sistema de vida en el que vemos que sigue siendo necesario crear espacios de relación y discusión, que generen sinergias de socialización. Pensamos que la biblioteca es un espacio público que actúa como ágora, y ayuda a construir comunidad.

Nuestros retos de futuro se orientan en tres direcciones:

- La biblioteca pública debe poner al abasto de los usuarios las colecciones digitales.
- Hemos de conseguir que la gestión del servicio sea más sostenible. Todo lo que pueda realizar una máquina gestionada por el propio usuario (autopréstamo, autogestión de los servicios telemáticos, descargas de libros, etc.) ayudará a dirigir el trabajo de los profesionales hacia su función propiamente dicha, que no es otra que asesorar a los usuarios sobre cualquier tema relacionado con la cultura y la información. No se trata de ajustar y disminuir la plantilla profesional en función de la mejora de la gestión mecanizada. Pretendemos reorientarla para mejorar el servicio al usuario.
- Seguimos pensando que el espacio físico de la biblioteca no se puede reducir. Debe haber espacios donde se puedan generar actividades no previstas. Es por ello que la flexibilidad sigue siendo tan importante. Además, hay que cuidar mucho la ambientación de los interiores, ya que los usuarios llegan a pasar mucho tiempo en ella.